



Asamblea General

Distr. general
18 de septiembre de 2012
Español
Original: inglés

Sexagésimo séptimo período de sesiones

Tema 53 del programa provisional* **

Informe del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados

Los asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y en el Golán sirio ocupado

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe ha sido preparado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en cumplimiento de la resolución 66/78, en la que la Asamblea solicitó al Secretario General que, en su sexagésimo séptimo período de sesiones, la informase sobre la aplicación de la resolución. El informe abarca el período comprendido entre el 1 de julio de 2011 y el 30 de junio de 2012.

El informe aborda la construcción de asentamientos israelíes en los territorios árabes ocupados y su repercusión en los derechos humanos de los residentes.

* A/67/150.

** El presente informe se presentó con retraso para incluir en él información actualizada de los Estados Miembros, las organizaciones de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y los defensores de los derechos humanos.



I. Introducción

1. La Asamblea General, en su resolución 66/78, expresó grave preocupación por que Israel, la Potencia ocupante, prosiguiera sus actividades de asentamiento en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Asimismo, la Asamblea General reiteró su exigencia de que Israel pusiera fin de manera inmediata y completa a todas sus actividades de asentamiento. Por otro lado, exhortó a Israel, la Potencia ocupante, a que cumpliera estrictamente las obligaciones que le imponía el derecho internacional y las obligaciones jurídicas que le incumbían, tal como se indicaba en la opinión consultiva emitida el 9 de julio de 2004 por la Corte Internacional de Justicia¹.

2. Tal como solicitó la Asamblea General, el presente informe examina los progresos realizados en la aplicación de su resolución 66/78. Abarca el período comprendido entre el 1 de julio de 2011 y el 30 de junio de 2012. La información en él contenida se basa en las actividades de vigilancia y otras actividades de recopilación de datos llevadas a cabo por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y los datos suministrados por otras entidades de las Naciones Unidas en el territorio palestino ocupado, en particular la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. El informe también contiene información recibida de organizaciones no gubernamentales israelíes y palestinas, defensores de los derechos humanos y medios de difusión. Complementa informes anteriores del Secretario General sobre los asentamientos israelíes (A/66/364, A/65/365, A/64/516 y A/63/519).

3. Varios de los temas pertinentes que se indican en la resolución 66/78 de la Asamblea General se abordan en informes separados del Secretario General, presentados a la Asamblea en su sexagésimo séptimo período de sesiones. Entre ellos se incluyen los informes sobre las prácticas israelíes que afectan a los derechos humanos del pueblo palestino en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental (A/67/372) y la aplicabilidad del Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949 (Cuarto Convenio de Ginebra), al territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y a los demás territorios árabes ocupados (A/67/332).

¹ En su opinión consultiva sobre las consecuencias jurídicas de la construcción de un muro en el territorio palestino ocupado de 2004 (véase A/ES-10/273 y Corr.1), la Corte Internacional de Justicia concluyó que el Cuarto Convenio de Ginebra era aplicable en los territorios palestinos que antes del conflicto de 1967 estaban situados al este de la Línea Verde y que, durante dicho conflicto, fueron ocupados por Israel. Desde entonces, un número considerable de resoluciones de las Naciones Unidas han reafirmado la aplicabilidad del Cuarto Convenio de Ginebra. Entre las más recientes están las resoluciones del Consejo de Derechos Humanos S-9/1, 10/18 y 13/7, y las resoluciones de la Asamblea General 63/96, 63/97, 63/201, 64/93, 65/103, 65/104 y 66/78. En la citada opinión consultiva, la Corte recordó que si bien Israel no era parte en la Convención de La Haya relativa a las leyes y costumbres de la guerra terrestre (Convención IV), de 18 de octubre de 1907, en cuyo anexo figuraba el Reglamento de La Haya, las disposiciones de este último habían pasado a formar parte del derecho internacional consuetudinario.

II. Antecedentes jurídicos

4. El marco jurídico internacional aplicable en relación con los asentamientos israelíes en el territorio ocupado se encuentra en el derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos. El Cuarto Convenio de Ginebra y el Reglamento de La Haya² establecen las disposiciones relativas a las responsabilidades de Israel en los territorios ocupados. Aunque Israel ha argumentado en contra de la aplicación de ese Convenio, la situación sigue siendo de ocupación militar beligerante, como lo han reconocido el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y el Consejo de Derechos Humanos, a la que se aplica el Convenio (véanse, por ejemplo, las resoluciones de la Asamblea General 62/181 y 63/98, la resolución 1860 (2009) del Consejo de Seguridad y la resolución 10/18 del Consejo de Derechos Humanos). El artículo 49 del Cuarto Convenio de Ginebra prohíbe explícitamente que la Potencia ocupante traslade una parte de la propia población civil al territorio por ella ocupado, prohibición absoluta que no admite excepciones³.

5. Además de las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional humanitario, Israel ha adquirido las responsabilidades dimanantes de los tratados internacionales de derechos humanos que ha ratificado, entre ellos el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. La Corte Internacional de Justicia afirmó que esos Pactos y la Convención sobre los Derechos del Niño eran aplicables a los actos llevados a cabo por Israel en los territorios ocupados (véanse A/ES-10/273 y Corr.1, párrs. 102 a 113). De la misma manera, los órganos de las Naciones Unidas creados en virtud de tratados de derechos humanos han reafirmado que, como parte en los instrumentos internacionales en la materia, Israel debe seguir cumpliendo con sus obligaciones al respecto en los territorios ocupados⁴.

III. Perspectiva general

6. Como se señaló en informes anteriores presentados a la Asamblea General (A/63/519 y A/64/516), los asentamientos israelíes constituyen un obstáculo para la creación de un futuro Estado palestino. Israel se ha comprometido con arreglo a la hoja de ruta del Cuarteto a congelar todas las actividades de asentamiento, incluido el “crecimiento natural”, compromiso nunca cumplido plenamente. Si bien hubo una congelación parcial de las actividades de asentamiento durante diez meses en 2010, desde entonces no se han adoptado nuevas medidas para cumplir ese compromiso.

² El Reglamento de La Haya figura en el anexo de la Convención de La Haya relativa a las leyes y costumbres de la guerra terrestre, de 18 de octubre de 1907 (Convención IV).

³ Esta prohibición tenía por objeto prevenir una práctica adoptada durante la Segunda Guerra Mundial por ciertas Potencias que, por motivos políticos o raciales, trasladaban parte de su propia población a territorios por ellas ocupados con el fin, según afirmaban, de colonizar tales territorios. Dichos traslados empeoraban la situación económica de la población autóctona y ponían en peligro su existencia como raza separada, según un comentario sobre el artículo 49 del Cuarto Convenio de Ginebra de Jean Pictet, ed., *The Geneva Conventions of 12 August 1949: Commentary published under the general editorship of Jean S. Pictet, IV Geneva Convention* (Ginebra, Comité Internacional de la Cruz Roja, 1958).

⁴ El examen de las observaciones finales de diversos órganos de las Naciones Unidas creados en virtud de tratados confirma esta opinión (véanse CCPR/C/ISR/CO/3, párr. 5; CERD/C/ISR/CO/13, párr. 32; CRC/C/15/Add.195; y CAT/C/ISR/CO/4, párr. 11).

Durante el período sobre el que se informa, los asentamientos israelíes siguieron expandiéndose, y el Gobierno de Israel⁵ aprobó otros nuevos, en clara violación de las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional humanitario y pese a las reiteradas condenas internacionales.

7. Se estima que la población de colonos israelíes en el territorio palestino ocupado varía entre 500.000 y 650.000 personas, que viven en unos 150 asentamientos y 100 “puestos avanzados” en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental⁶. La población de colonos (excluida la de Jerusalén Oriental) ha crecido a lo largo de la última década a una tasa anual media del 5,3%, frente al 1,8% del conjunto de la población israelí. En los 12 meses anteriores, esa población aumentó en 15.579 personas⁷. De julio a diciembre de 2011, recibieron la aprobación del Gobierno⁸ 588 viviendas en seis asentamientos de la Ribera Occidental (excluida Jerusalén Oriental). El 6 de junio de 2012, el Primer Ministro de Israel anunció un “paquete” para compensar la evacuación de 84 viviendas en la zona de Ulpana del asentamiento de Beit El. Este paquete incluía la promesa de construir un total de 851 viviendas en seis asentamientos en la Ribera Occidental⁹.

8. A lo largo del período que abarca el informe, se presentaron y aprobaron planes de construcción en asentamientos de Jerusalén Oriental. Por ejemplo, en septiembre de 2011, un comité de planificación israelí aprobó un nuevo proyecto de 1.100 apartamentos en el asentamiento de Gilo¹⁰. El 18 de abril de 2012, dos familias de refugiados palestinos formadas por 13 personas fueron desalojadas a la fuerza de sus viviendas por las autoridades israelíes en Beit Hanina en Jerusalén Oriental, tras una causa judicial entablada por un ciudadano israelí apoyado por una asociación “privada” de colonos, que reclamó la titularidad de la propiedad. Las viviendas, situadas en un barrio palestino, fueron entregadas posteriormente a colonos. Otros asentamientos similares en barrios palestinos de Jerusalén Oriental han sido fuente de la violencia de los colonos, así como de otras formas de tensión.

9. Los acontecimientos relacionados con la expansión prevista de los asentamientos de la periferia de Jerusalén son motivo de preocupación. En julio de 2011, la Administración Civil Israelí dio a conocer su intención de “reubicar” a las

⁵ Por ejemplo, el 23 de abril de 2012, se aprobaron tres “puestos avanzados”, Sansana, Rechelim y Bruchin. Los “puestos avanzados” son asentamientos que, aunque a menudo se establecen con cierto nivel de apoyo del Gobierno, no están oficialmente reconocidos por el derecho israelí. Cabe destacar que todos los asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado, con independencia de la consideración que tengan con arreglo al derecho israelí, son ilegales en virtud del derecho internacional.

⁶ Esta cifra incluye a los casi 200.000 colonos israelíes que viven en los asentamientos ubicados en Jerusalén Oriental. En noviembre de 2011, Peace Now informó de que el número total de colonos ascendía a 506.990 (196.000 en Jerusalén Oriental y 310.990 en el resto de la Ribera Occidental). En su discurso del 24 de mayo de 2011 ante el Congreso de los Estados Unidos de América, el Primer Ministro de Israel mencionó que 650.000 israelíes “viven más allá de las fronteras de 1967”.

⁷ “More than 350,000 Israelis live in settlements, up 4.5% in a year”, *Israel Hayom*, 26 de julio de 2012, con estadísticas del Ministerio del Interior.

⁸ “Approvals by the Netanyahu Government for settlements”, Peace Now, actualizado el 3 de diciembre de 2011.

⁹ “Netanyahu promises new West Bank construction, on heels of failed outpost bill”, *Ha'aretz*, 7 de junio de 2012.

¹⁰ “Government okays 1,100 apartments in Gilo. US joins PA and UN in quickly expressing disapproval”, *Jerusalem Post*, 28 de septiembre de 2011.

comunidades palestinas de toda la Zona C¹¹. El objetivo principal del plan de traslado serían 20 comunidades¹² ubicadas en la periferia de Jerusalén¹³. Las comunidades se encuentran en una zona de importancia estratégica para la expansión ulterior de los asentamientos israelíes¹⁴. Las autoridades israelíes han anunciado importantes planes de desarrollo en la zona, pero en gran medida no los han ejecutado^{11, 14}. Entre esos planes se incluye el muro y el denominado Proyecto E1¹¹, que conlleva la creación de una franja urbana israelí continua entre el asentamiento de Ma'ale Adumim y Jerusalén Oriental^{11, 15}. También está previsto que la zona se expanda y conecte con asentamientos más pequeños de los alrededores, como Qedar, Kfar Adumim, la zona industrial de Mishor Adumim y Almon; la zona se considera de importancia estratégica para garantizar el control israelí de la Carretera 1 que une Jerusalén y el Valle del Jordán¹¹. Están pendientes numerosas órdenes administrativas de demolición contra viviendas, escuelas y refugios de animales palestinos en las comunidades seleccionadas para el traslado¹⁴. Los colonos han desempeñado un papel activo en el fomento de las demoliciones. Por ejemplo, el 1 de agosto de 2011, el gobierno municipal del asentamiento de Kfar Adumim solicitó ante los tribunales una explicación oficial de las autoridades israelíes sobre por qué la orden de demolición contra la única escuela en la comunidad beduina de Khan al-Ahmar, dictada a mediados de 2009, no se había ejecutado todavía¹⁶.

IV. Repercusiones de los asentamientos en el derecho a la libre determinación

10. Las medidas jurídicas y administrativas israelíes para ofrecer incentivos socioeconómicos, seguridad, infraestructuras y servicios sociales a los ciudadanos de Israel que residen en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, equivalen al traslado por parte de Israel de su población al territorio palestino ocupado (véanse A/ES-10/273 y Corr.1, párr. 120)¹⁷. La continuación de ese traslado, y el mantenimiento y la expansión de los asentamientos tienen graves repercusiones negativas en el derecho a la libre determinación del pueblo palestino. El derecho a la libre determinación se consagra en el Artículo 1, párrafo 2, de la Carta de las Naciones Unidas y en el artículo 1, párrafo 1, de los dos pactos internacionales de

¹¹ OCAH, "Bedouin communities at risk of displacement due to an Israeli 'relocation plan'", *The Monthly Humanitarian Monitor*, julio de 2011, pág. 3.

¹² Estas comunidades tienen una población conjunta de 2.300 personas; los refugiados palestinos suponen el 80% del total. La iniciativa de traslado forma parte de un plan más amplio para trasladar a los beduinos y otras comunidades de pastores de toda la Zona C.

¹³ "10 Oct. '11: Civil Administration plans to expel tens of thousands of Bedouins from Area C", B'Tselem, 10 de octubre de 2011.

¹⁴ OCAH, "Bedouin relocation: threat of displacement in the Jerusalem periphery", factsheet, septiembre de 2011.

¹⁵ Véase Nir Shalev, "The hidden agenda: the establishment and expansion of Ma'ale Adumim and their human rights ramifications", B'Tselem and Bimkom, diciembre de 2009.

¹⁶ "Bedouin near Ramallah face double-edged sword by Israeli settlers", *Ha'aretz*, 2 de septiembre de 2011.

¹⁷ Esto conculca el artículo 49 6) del Cuarto Convenio de Ginebra.

derechos humanos anteriormente citados¹⁸; ese derecho fue reafirmado por la Corte Internacional de Justicia respecto de su aplicabilidad en el territorio palestino ocupado. Por lo general, se entiende que el derecho a la libre autodeterminación presenta varios componentes, incluido el derecho a tener una presencia demográfica y territorial y el derecho a una soberanía permanente sobre los recursos naturales (*ibid.*, párrs. 133 a 134, y HRI/GEN/1/Rev.1, observación general 12). Esos elementos se ven menoscabados no solo por la expansión de los asentamientos israelíes sino también por su mera existencia.

11. Una de las formas de ejercicio del derecho a la libre determinación es el establecimiento de un Estado soberano e independiente (véase la resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General, anexo, principio 5). Una de las principales características de un Estado es el territorio. Sin embargo, la configuración y la atribución actuales del control sobre la tierra en el territorio palestino ocupado impiden gravemente la posibilidad de que el pueblo palestino exprese su derecho a la libre determinación en ese territorio. Además de las amplias extensiones declaradas zonas militares cerradas, cerca del 43% de la Ribera Occidental ha sido asignado a consejos de asentamiento locales y regionales, lo que ha hecho que los palestinos tengan el acceso prohibido a esas áreas¹⁹. Por otro lado, dado que los asentamientos están esparcidos por toda la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, el territorio del pueblo palestino está dividido en enclaves con poca o ninguna contigüidad territorial. La red de carreteras de los colonos y de puestos de control militares, cuyo único objetivo es, en muchos casos, proteger los asentamientos, y el hecho de que los colonos utilicen las carreteras de toda la Ribera Occidental agravan el problema, al privar a los palestinos de la contigüidad territorial y ocupar una extensión significativa de tierra. La fragmentación de la Ribera Occidental socava la posibilidad de que el pueblo palestino ejerza su derecho a la libre determinación a través de la creación de un Estado viable.

12. El continuo traslado por Israel, la Potencia ocupante, de su población al territorio ocupado (véase el párr. 10) pone en peligro la presencia demográfica y territorial de los palestinos en el territorio palestino ocupado. De 500.000 a 650.000 colonos israelíes viven entre 2.642.000 palestinos en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental²⁰. El traslado por Israel de aproximadamente el 8% de sus ciudadanos al territorio palestino ocupado desde la década de 1970 ha cambiado la composición demográfica de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. En la actualidad, los colonos israelíes representan alrededor del 19% de la población total de la Ribera Occidental. En su opinión consultiva de 2004, la Corte Internacional de Justicia concluyó que la construcción del muro, junto con el establecimiento de los asentamientos, estaba alterando la composición demográfica del territorio palestino ocupado y menoscabando así gravemente el ejercicio por el pueblo palestino de su derecho a la libre determinación (véanse A/ES-10/273 y Corr.1, párrs. 122 y 123).

13. Los asentamientos y las restricciones que imponen al acceso de los palestinos a una gran parte de la Ribera Occidental no permiten al pueblo palestino ejercer un control permanente sobre los recursos naturales. Como se indicó anteriormente,

¹⁸ El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, que entraron en vigor en 1966 y 1976 respectivamente, han sido ratificados por Israel.

¹⁹ OCAH, "The humanitarian impact of Israeli settlement policies", hoja de datos, enero de 2012.

²⁰ Peace Now, Map of settlements in the West Bank and East Jerusalem, noviembre de 2011.

alrededor del 43% de la Ribera Occidental se encuentra bajo la jurisdicción *de facto* de los consejos de asentamiento locales o regionales, con lo que se prohíbe así que el pueblo palestino controle los recursos naturales ubicados en esas zonas. Por ejemplo, 37 asentamientos israelíes están situados en el Valle del Jordán, la zona más fértil y rica en recursos de la Ribera Occidental. En lo que respecta al Valle del Jordán y la zona del Mar Muerto, el 86% de las tierras se encuentran bajo la jurisdicción *de facto* de los consejos de asentamiento regionales, lo que prohíbe su uso por los palestinos, quienes de esta manera no pueden acceder a sus recursos naturales.

14. Los palestinos no tienen prácticamente ningún control sobre los recursos hídricos de la Ribera Occidental. El trazado del muro, que impide a los palestinos, salvo a los que obtengan un permiso, el acceso al 9,4% del territorio de la Ribera Occidental, tiene graves repercusiones para el control de los recursos hídricos del territorio ocupado por los palestinos, dado que anexiona de forma efectiva el 51% de esos recursos de la Ribera Occidental (véase E/CN.4/2004/10/Add.2, párr. 51). Las restricciones de acceso a los recursos naturales, en este caso al agua, guardan relación directa con la existencia de los asentamientos; en su opinión consultiva de 2004, la Corte Internacional Penal concluyó que los asentamientos israelíes constituyen el principal factor de la desviación del trazado del muro de la Línea Verde (véanse A/ES-10/273 y Corr.1, párr. 119).

V. Violencia perpetrada por los colonos

15. Durante el período que abarca el informe, ciudadanos israelíes que residen en el territorio palestino ocupado siguieron perpetrando con regularidad actos de violencia contra los palestinos y sus bienes. Como consecuencia de algunos de esos actos, resultaron gravemente heridos varios palestinos. El objetivo de tales incidentes violentos parece haber sido sembrar el miedo entre la población palestina e intimidarla para alejarla de determinadas zonas. La destrucción de bienes, en especial de tierras agrícolas, y los actos de violencia cerca de las fuentes de agua han tenido graves repercusiones para los palestinos, que dependen de esos recursos para sus medios de vida. Esa violencia ha perjudicado sobre todo a los grupos vulnerables, como los niños, dado que ha afectado a su derecho a la educación, así como a las comunidades beduinas que ya sufren la amenaza del desplazamiento. Durante el período sobre el que se informa, nueve mezquitas fueron objeto de actos de vandalismo perpetrados por colonos israelíes. El Gobierno de Israel reconoció la necesidad de afrontar con seriedad el problema a raíz de una serie de actos vandálicos contra mezquitas y un ataque de colonos israelíes contra una base de las Fuerzas de Defensa de Israel en diciembre de 2011. No obstante, como se expone a continuación, la respuesta de las autoridades israelíes a la violencia de los colonos sigue siendo ineficaz.

A. Repercusiones para los palestinos

1. Seguridad personal e integridad física

16. Además del derecho a la vida y la integridad física, garantizado por las normas internacionales de derechos humanos, los palestinos del territorio ocupado tienen derecho a formas concretas de protección en virtud del derecho internacional

humanitario, dado que son personas protegidas con arreglo a los Convenios de Ginebra. Los ataques contra los palestinos consisten en palizas, lanzamiento de piedras y disparos con munición de guerra. Los colonos fueron los responsables de la mayoría de las lesiones producidas en los enfrentamientos entre ellos y los palestinos o en los incidentes relacionados con el lanzamiento de piedras. Estos actos reiterados de violencia son percibidos por las víctimas como un método de intimidación utilizado principalmente para disuadir a los palestinos de acceder a ciertas zonas, en especial a las agrícolas. Entre el 1 de julio de 2011 y el 30 de junio de 2012, colonos israelíes hirieron a 147 palestinos, entre ellos 34 niños²¹. Las estadísticas muestran una reducción significativa del número de bajas resultantes de los actos violentos perpetrados por colonos israelíes. De septiembre de 2010 a mayo de 2011, murieron 5 palestinos y 270 resultaron heridos (véase A/66/364, párr. 21). Durante el período que abarca el informe²², en los incidentes violentos emprendidos por palestinos contra colonos israelíes en la Ribera Occidental, murieron 2 personas y otras 32 resultaron heridas. Las autoridades israelíes destinaron recursos sustanciales a investigar esos incidentes, y a detener a los autores y juzgarlos en los tribunales militares. El Secretario General exhorta al Gobierno de Israel a responder con la misma minuciosidad y celeridad a todos los actos de violencia perpetrados por colonos israelíes contra palestinos.

17. El 26 de mayo de 2012, en un caso supervisado por el ACNUDH, un grupo de colonos israelíes, supuestamente del asentamiento de Yitzhar al sur de Nablus, incendió unos campos pertenecientes a palestinos de Urif, lo que provocó enfrentamientos entre los colonos y los residentes de la aldea. Los colonos dispararon con munición de guerra a los palestinos desarmados. Un grupo de colonos capturó a un joven palestino, lo tiraron al suelo de un empujón y lo golpearon. El joven, tumbado con las manos atadas a la espalda, recibió un disparo en el abdomen, efectuado desde una distancia de unos 10 metros por un guardia israelí de un servicio de seguridad privada del asentamiento, que se había sumado al grupo. Durante el incidente, unos 40 soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel fueron desplegados en las inmediaciones durante unos 30 minutos; trataron de dispersar a los palestinos lanzando gases lacrimógenos, balas de goma y disparos de advertencia.

18. En otro caso supervisado por la misma Oficina, el 16 de septiembre de 2011, cuatro miembros de una familia palestina que estaban en sus tierras, ubicadas a aproximadamente 1 kilómetro de Qusra, advirtieron la presencia de un grupo de ocho colonos, cuatro de ellos armados, cerca del pozo familiar. Cuando un miembro de la familia preguntó a los colonos qué hacían allí, estos comenzaron a disparar al aire para ahuyentar a los palestinos. Cuando otros palestinos de la aldea acudieron al lugar, el grupo de colonos disparó con munición de guerra contra el suelo, lo que tuvo como resultado que uno de los miembros de la familia sufriera heridas de metralla.

2. Acceso a la tierra y a los recursos productivos

19. Además de causar daños físicos directos, los actos de violencia cometidos por colonos israelíes tienen importantes repercusiones en el derecho de acceso a la tierra y los recursos productivos de los palestinos. Los ataques contra los medios de vida

²¹ Estadísticas recabadas por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

²² Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Protección de la población civil: base de datos de víctimas.

pueden ser directos, como la destrucción de árboles frutales y cultivos. Durante el período que se examina, los colonos perpetraron actos de vandalismo contra más de 8.450 árboles de propiedad de palestinos en toda la Ribera Occidental. Por lo general, estos actos consistieron en la quema, el arrancamiento, el envenenamiento con sustancias químicas o la destrucción de los árboles por otros medios, principalmente en las zonas adyacentes a los asentamientos, en momentos en que los palestinos tenían el acceso restringido²³. La violencia de los colonos se acentúa durante la recogida de la aceituna (entre octubre y diciembre de cada año). Se produjeron aproximadamente 40 ataques por parte de colonos durante la temporada de la cosecha de la aceituna en 2011, lo que provocó daños en alrededor de 1.500 árboles y heridas a 16 palestinos²³. La violencia contra los palestinos también tiene un efecto negativo en su acceso a los medios de vida. El acceso de los palestinos a las tierras agrícolas en las proximidades de los asentamientos se ha limitado no solo a través de barreras físicas sino también de los constantes actos intimidatorios perpetrados por colonos israelíes contra ellos. De hecho, la mayoría de los actos violentos contra palestinos se produce en zonas agrícolas y de pastoreo. El objetivo de este tipo de violencia parece que es sembrar el pánico entre los palestinos quienes, al correr el riesgo de sufrir ataques de colonos, han dejado de ir a determinadas tierras que habían estado cultivando para su sustento. Por ejemplo, en los alrededores de las localidades de Burin, Iraq Burin y Asira al-Qibiliya, la violencia de colonos dirigida contra residentes palestinos y sus bienes aumentó de manera acusada en 2011. Solo en el mes transcurrido entre el 30 de junio y el 29 de julio de 2011, según se informó, los colonos prendieron fuego a tierras agrícolas de la zona de Burin en al menos cinco ocasiones distintas, con lo que se destruyeron 1.800 dunums de tierras agrícolas y 1.721 olivos²⁴.

20. En respuesta a las dificultades de acceso de los palestinos a las tierras agrícolas privadas ubicadas dentro de las zonas cercadas de los asentamientos israelíes, o en lugares donde son recurrentes los actos de violencia de los colonos, las autoridades israelíes aplican un régimen de “coordinación previa”. A los agricultores palestinos registrados se les asigna un número limitado de días en los que pueden acceder a sus tierras a través de la entrada del asentamiento y/o gozar de la protección de las fuerzas israelíes mientras trabajan en el campo. Ese tipo de régimen se ha aplicado en los últimos años sobre todo durante la temporada de recogida de la aceituna, por lo que el acceso en otros momentos es incierto y peligroso. La puesta en marcha del régimen de coordinación previa como tal sigue siendo motivo de preocupación, ya que la responsabilidad de adaptarse a las restricciones de acceso recae en los agricultores palestinos en lugar de en los colonos violentos. Por otro lado, ha quedado demostrado que el procedimiento es ineficaz para prevenir los ataques contra los árboles y las cosechas, dado que la mayoría de los incidentes se producen fuera de los horarios asignados mediante el proceso de coordinación.

21. La actividad de los colonos israelíes ha vulnerado cada vez más el acceso de los palestinos a los manantiales de agua y su utilización. Los principales métodos de los colonos para tal propósito han sido las amenazas, la intimidación y la instalación de cercas alrededor de las zonas seleccionadas. En las inmediaciones de los asentamientos israelíes, 56 manantiales de la Ribera Occidental se han convertido en

²³ Estadísticas recabadas por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

²⁴ Según la información recopilada por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

el blanco de las actividades de colonos, quienes se han apoderado por completo de 30 de ellos, mientras que los otros 26 corren también el riesgo de caer en su poder dada la frecuencia con que los colonos y sus escoltas y patrullas armadas hacen acto de presencia en esos manantiales. La incapacidad de los palestinos que residen en las comunidades afectadas para obtener acceso a los manantiales y utilizarlos ha socavado de forma significativa sus medios de vida y su seguridad. Muchos agricultores se habían visto forzados a dejar de cultivar o a reducir su producción. Los pastores y las familias han tenido que aumentar su gasto en la compra de agua corriente o de depósitos de agua. La presencia de colonos armados en los manantiales y sus alrededores también ha generado fricciones y enfrentamientos.

3. Repercusiones en el disfrute de los derechos del niño

22. Los niños palestinos sufren las consecuencias de los actos violentos perpetrados por colonos israelíes. Esa violencia ha causado heridos, situación que demuestra que Israel no está cumpliendo sus obligaciones en virtud del artículo 19 de la Convención sobre los Derechos del Niño en lo que respecta al derecho a la protección contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, y ha tenido repercusiones importantes en el derecho de los niños a la educación. Durante el período que abarca el informe, 28 menores palestinos, 6 niñas y 22 niños, resultaron heridos por colonos israelíes. El 22% de ese tipo de incidentes ocurrió en la ciudad vieja de Hebrón y el 14% en Jerusalén Oriental (véase CRC/C/GC/13). Los colonos han provocado lesiones a niños palestinos mediante ataques físicos, golpes con palos, lanzamiento de piedras, rociado con pimienta y metralla de disparos efectuados con munición de guerra. Por ejemplo, el 28 de abril de 2012, un niño de 10 años sufrió heridas por el impacto de piedras lanzadas por colonos israelíes en Hebrón. En otro incidente, colonos pegaron una paliza a un niño de 10 años cuando volvía a su casa de la escuela en el barrio de Silwan en Jerusalén Oriental. En otro caso, el 6 de marzo de 2012, un niño de 13 años resultó herido de metralla en un ojo cuando colonos dispararon munición de guerra contra unos niños palestinos que jugaban en el manantial de Wadi An Nabe cerca de Ramalá.

23. Según se ha informado, durante el período que abarca este informe, colonos israelíes perpetraron actos violentos contra escuelas palestinas: se denunciaron 8 incidentes en los que se vieron afectados más de 1.600 estudiantes. En un caso, el 13 de octubre de 2011 hacia el mediodía, un grupo de colonos israelíes lanzó piedras y botellas vacías contra la escuela primaria de Qurdoba en Hebrón y trataron de asaltarla. Los profesores fueron agredidos por los colonos cuando intervinieron para evitar que estos entraran en la escuela. Había soldados israelíes en la zona en ese momento, pero no hicieron nada para detener el asalto o a los sospechosos.

24. También se han documentado casos de violencia en que los colonos han obstruido el acceso de niños palestinos a la escuela y han acosado a los menores cuando iban o volvían del colegio. Durante el período que abarca el informe, se denunciaron 6 casos de violencia en que resultaron afectados 46 estudiantes. En un incidente, el 5 de febrero de 2012, colonos israelíes impidieron a 16 alumnos acceder a la Escuela Básica de Tiwana en la zona de Tuba al sur de Hebrón. El único acceso a la escuela pasa a través de la entrada a un asentamiento²⁵.

²⁵ Las estadísticas y los casos presentados en los párrs. 24 a 28 se basan en la información reunida por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

25. En algunos lugares de la Ribera Occidental, los niños palestinos siguen necesitando escolta de protección de las Fuerzas de Defensa de Israel frente a los posibles ataques de colonos. Por ejemplo, en At-Tuwani, los niños tienen que esperar a la escolta para que les acompañe a la ida o la vuelta del colegio. Se han denunciado retrasos en la llegada de la escolta tanto por la mañana como por la tarde, con lo que los niños han perdido tiempo de escuela.

26. La violencia de colonos israelíes se traduce en desplazamientos, lo que afecta a los niños en particular. Por ejemplo, entre el 25 y el 27 de julio de 2011, 19 familias de la comunidad beduina de Al-Baq'a abandonaron sus casas debido a la violencia de colonos supuestamente originada en el asentamiento de Ma'ale Mikhmas. En Al-Baq'a, un total de 127 personas, entre ellas 81 niños, se vieron obligadas a desplazarse. En un incidente especialmente grave que condujo a la evacuación de familias, un grupo de colonos penetró en Al-Baq'a el 19 de julio y amenazó con llevarse el ganado de los palestinos y quemar sus provisiones de forraje para los animales. El incidente acabó con un enfrentamiento en que los colonos y los miembros de la comunidad se arrojaron piedras los unos contra los otros: tres menores palestinos fueron hospitalizados mientras que tres palestinos (un hombre y dos niños) fueron detenidos por las fuerzas de seguridad israelíes.

4. Repercusiones para las comunidades beduinas

27. Las comunidades beduinas de la periferia de Jerusalén Oriental siguen siendo especialmente vulnerables a las actividades de los colonos, entre ellas la expansión de los asentamientos y los actos violentos, relacionadas con la constante amenaza del traslado forzoso a la que se enfrentan muchas de esas comunidades. La continua violencia de los colonos en la zona, así como las acciones de las organizaciones de colonos israelíes contra las comunidades beduinas a través de los tribunales israelíes aumentan la presión que sufren los beduinos para trasladarse a otros lugares.

28. Varias comunidades beduinas han denunciado el acoso, la intimidación y los actos de vandalismo constantes de colonos. Los beduinos interpretan que el objetivo de esos ataques es forzarles a que abandonen sus hogares para trasladarse a vivir a otro lugar. Por otro lado, las comunidades que residen en esa zona sufren constantes presiones como resultado de la expansión de los asentamientos y los actos violentos de los colonos^{14, 26}. La violencia, el hostigamiento y las provocaciones de colonos armados contra civiles palestinos, incluidos niños, y sus bienes han sido frecuentes. Por ejemplo, durante la noche del 4 de junio de 2012, según se ha informado, colonos de los asentamientos de Shchunat Alon y Nofei Prat cortaron supuestamente varias tuberías que suministran agua a cinco comunidades en la zona de Khan al-Ahmar, lo que dejó a unas 700 personas sin abastecimiento de agua. Tras una intervención del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, se restableció finalmente el suministro de agua en todas las comunidades.

²⁶ Según las estadísticas recabadas por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, al 1 de septiembre de 2011, al menos 755 palestinos se habían visto obligados a desplazarse en 2011 por las demoliciones y 127 por la violencia de colonos; alrededor del 40% de los palestinos eran beduinos.

29. En julio de 2011, la Jewish Colonization Association²⁷ manifestó su intención de “reubicar” a las comunidades palestinas de toda la Zona C¹¹; el objetivo principal del plan de traslado serían 20 comunidades²⁸ ubicadas en la periferia de Jerusalén¹³. Esos actos de violencia e intimidación están sucediendo en el contexto del plan anunciado de esa asociación, lo que deja así a los beduinos y las comunidades de pastores de la Zona C cada vez más vulnerables en caso de que se ejecute el plan (véase A/67/372).

B. Incapacidad de Israel para mantener el orden público

30. Como Potencia ocupante, Israel tiene la obligación de conservar el orden público en el territorio ocupado²⁹ y velar por que las personas protegidas no sean víctimas de actos de violencia o intimidación³⁰. El Secretario General desea recordar que las personas protegidas son aquellas que están en poder de una Potencia ocupante de la cual no son súbditas: en este caso, los palestinos, que no poseen ciudadanía israelí. Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, los palestinos siguen siendo víctimas de la violencia de colonos y disponen de pocos mecanismos de protección contra esas amenazas. En numerosos casos investigados por el ACNUDH, las Fuerzas de Defensa de Israel, responsables de cumplir las obligaciones de la Potencia ocupante, no lograron proteger a los palestinos de actos violentos de colonos israelíes, ni siquiera cuando esos actos se produjeron en su presencia. Las Fuerzas, han reconocido que el jefe militar tiene el deber de respetar las vidas de las personas y la propiedad privada y que las Fuerzas de Defensa de Israel que se hallen presentes durante un incidente están autorizadas y obligadas a arrestar y también a mantener detenidas a todas las personas sospechosas de haber cometido un delito³¹. Pese a que en el último informe presentado a la Asamblea General sobre los asentamientos israelíes (A/66/364) se planteó la cuestión de que las Fuerzas de Defensa de Israel no toman medidas adecuadas cuando se perpetran actos de violencia en su presencia, se siguen denunciando esos casos. Durante el período que abarca el informe, una organización³² de derechos humanos israelí documentó al menos seis incidentes de este tipo.

31. En un incidente investigado por el ACNUDH, un grupo numeroso de personas enmascaradas (unas 200, algunas de ellas armadas, según se ha informado) llegaron a la localidad de Asira al-Qibiliya desde el asentamiento de Yitzhar justo pasada la medianoche del 12 de diciembre de 2011, y arrojaron piedras y botellas vacías contra las viviendas, lo que ocasionó importantes daños materiales. Las patrullas de

²⁷ La asociación se ocupa de poner en marcha políticas del Gobierno de Israel en la Ribera Occidental; forma parte de la unidad del Coordinador de las Actividades Gubernamentales en los Territorios del Ministerio de Defensa.

²⁸ Estas comunidades tienen una población conjunta de 2.300 personas; los refugiados palestinos suponen el 80% del total. La iniciativa de traslado forma parte de un plan más amplio para trasladar a los beduinos y otras comunidades de pastores de toda la Zona C.

²⁹ Véase el artículo 43 del Reglamento de La Haya relativo a las leyes y costumbres de la guerra terrestre, de 18 de octubre de 1907, anexo al Cuarto Convenio de Ginebra.

³⁰ En virtud del artículo 27 del Cuarto Convenio de Ginebra, Israel, como Potencia ocupante, también tiene la obligación, de conformidad con las normas internacionales de derechos humanos, de proteger el derecho a la vida y la integridad física de los palestinos.

³¹ Yesh Din, *A Semblance of Law: Law Enforcement upon Israeli Civilians in the West Bank*, junio de 2006.

³² Véase el sitio web de B'Tselem: www.btselem.org.

las Fuerzas de Defensa de Israel acudieron unos 15 minutos más tarde, momento en que los colonos se retiraron hacia la colina en dirección al asentamiento de Yitzhar. Los residentes palestinos informaron de que las patrullas no detuvieron a ninguno de los responsables del incidente, sino que ordenaron a los habitantes de la localidad entrar en sus casas; posteriormente, despejaron la zona mediante la detonación de granadas de aturdimiento y la iluminación de la zona con bengalas. Se denunciaron los hechos a la policía israelí pero la investigación se cerró más tarde por “falta de pruebas”. El incidente se produjo después de que las autoridades israelíes anunciaran sus planes para dismantelar el puesto avanzado de Mitzpe Yitzhar, situado fuera del asentamiento de Yitzhar; de ahí que sea razonable interpretarlo como un ataque “de precio”, una estrategia diseñada por grupos de colonos para perpetrar actos de violencia contra los palestinos, sus bienes, o las Fuerzas de Defensa de Israel, en respuesta al dismantelamiento de asentamientos.

32. En otro incidente supervisado por el ACNUDH, un grupo de unos 50 colonos, la mayoría de ellos armados y supuestamente procedentes del asentamiento de Yitzhar, se acercaron a la misma localidad palestina, Asira al-Qibiliya, el 19 de mayo de 2012. Prendieron fuego a los campos de cereales y los olivares en cuatro o cinco lugares diferentes y comenzaron a arrojar piedras contra las viviendas. Los habitantes de la localidad se juntaron para tratar de apagar el fuego. Los dos bandos empezaron a lanzarse piedras. Las Fuerzas de Defensa de Israel llegaron a la zona unos 15 minutos después del inicio del incidente. Un grupo de jóvenes palestinos, tratando de llegar a un campo en llamas, se encontró con un grupo de colonos armados, que estaban a unos 30 metros de ellos e iban acompañados de tres soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel. Tres de los colonos armados con rifles y pistolas abrieron fuego, mientras los soldados permanecían a pocos metros de distancia. Como consecuencia del incidente, seis palestinos resultaron heridos, entre ellos uno que sufrió una herida por arma de fuego.

33. Estos dos incidentes y otros relacionados con la violencia de los colonos descritos en el presente informe tuvieron lugar en las cercanías del asentamiento de Yitzhar, donde se han registrado episodios de este tipo. Los actos violentos del 12 de diciembre de 2011 sucedieron después de que las autoridades israelíes anunciaran sus planes de dismantelar el puesto avanzado de Mitzpe Yitzhar. Se vio a un número inusitadamente grande de vehículos acercarse al asentamiento de Yitzhar la noche anterior al incidente, y se denunció que se habían utilizado los medios sociales con el objetivo de movilizar a los colonos para que defendiesen el puesto avanzado. Sobre la base de esas observaciones y del hecho de que en el pasado esos anuncios habían provocado los denominados ataques de precio, se podría haber previsto que se desencadenaría la violencia a manos de colonos extremistas. Sin embargo, las Fuerzas de Defensa de Israel no adoptaron medidas para evitar que un grupo de 200 colonos atacaran una localidad palestina. Los reiterados incidentes de violencia de colonos ocurridos al sur de Nablus en las localidades de los alrededores del asentamiento de Yitzhar demuestran la incapacidad o la falta de voluntad de las Fuerzas de Defensa de Israel para garantizar el orden público.

34. El 23 de septiembre de 2011, se desataron enfrentamientos en Qusra entre palestinos y un grupo de colonos que había entrado sin autorización en tierras de propiedad privada palestina. Las Fuerzas de Defensa de Israel presentes en el lugar de los hechos se negaron a desalojar a los colonos y, en su lugar, concentraron sus esfuerzos en dispersar a los palestinos. Los soldados formaron una línea y se interpusieron entre los colonos, algunos de ellos armados, y los palestinos. Las

Fuerzas utilizaron primero gases lacrimógenos para dispersar a los palestinos, después balas de goma y, por último, munición de guerra, lo que causó la muerte a un palestino desarmado. Posteriormente, los medios de comunicación informaron de que el jefe de la unidad de las Fuerzas de Defensa de Israel implicada en la muerte del civil palestino fue relevado de su cargo pero seguía perteneciendo a las Fuerzas³³.

35. El examen de los casos de enfrentamiento entre colonos israelíes y palestinos en presencia de soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel plantea serias cuestiones sobre si las Fuerzas son capaces y tienen voluntad de garantizar el orden público de forma no discriminatoria. Como se indica en los casos antes descritos, en situaciones de confrontación entre los colonos israelíes y los civiles palestinos, los soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel parecen ceder ante la voluntad y los deseos de los colonos. Este tipo de situaciones suscita la grave preocupación de que las Fuerzas de Defensa de Israel estén concediendo más importancia a la protección de los colonos y su libertad de circulación que a su obligación legal de proteger a la población palestina local. Sin embargo, uno de los principales deberes de las Fuerzas de Defensa de Israel, en su condición de agente de la Potencia ocupante, es garantizar que las personas protegidas —en este caso los palestinos— no sean víctimas de actos de violencia. Esta observación parece indicar que la presencia de ciudadanos israelíes que viven en el territorio palestino ocupado crea confusión dentro de las Fuerzas de Defensa de Israel en cuanto a su obligación legal de proteger a los palestinos y plantea la preocupación de que el orden público se esté aplicando de manera discriminatoria en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental.

36. En un caso documentado por el ACNUDH, las Fuerzas de Defensa de Israel y la policía israelí reaccionaron rápidamente a un ataque perpetrado por colonos. El 20 de agosto de 2011, cerca de la localidad de Jaba en el distrito de Ramalá, un palestino que descansaba mientras su rebaño pastaba se despertó por el balido de sus ovejas que estaban siendo atacadas por un colono que había matado a dos de ellas y herido a tres. En el mismo momento, otros dos colonos golpearon al palestino con tubos de metal y piedras. El palestino herido huyó y alertó a la guardia de un asentamiento cercano, que avisó a la policía y al personal de ambulancias. La policía israelí y las Fuerzas de Defensa de Israel rastrearon la zona, localizaron al grupo de colonos y los detuvieron. Posteriormente el palestino fue conducido a la comisaría de policía para que identificase a los tres atacantes. En el momento de la elaboración de este informe, no se disponía de más información sobre las investigaciones o los procesos judiciales resultantes. El Secretario General insta a las Fuerzas de Defensa de Israel a reaccionar de la manera anteriormente descrita en todos los casos en que los palestinos sean el blanco de violencia de colonos. Es lamentable que, hasta la fecha, esos casos hayan sido la excepción y no la regla.

C. Estado de derecho y falta de rendición de cuentas

37. Al Secretario General le preocupa que persista una falta de rendición de cuentas en relación con los actos violentos perpetrados por colonos israelíes contra palestinos. Además de no proteger de la violencia a los palestinos en el territorio ocupado, las Fuerzas de Defensa de Israel no han respetado su obligación de

³³ “Events following violent riot near Qusra”, Fuerzas de Defensa de Israel, 23 de septiembre de 2011.

mantener el orden público, al permitir que los colonos que han perpetrado actos violentos contra los palestinos queden impunes. Si bien la policía israelí tiene encomendada la función de investigar las supuestas actividades delictivas de los ciudadanos israelíes en el territorio palestino ocupado, las Fuerzas de Defensa de Israel siguen siendo la última instancia responsable de esa obligación, ya que tienen el cometido de ejercer la autoridad del Gobierno de Israel sobre el territorio. Cabe señalar que esta cuestión se ha abordado en informes anteriores. El último de ellos examinó este asunto de forma pormenorizada (véase A/66/364, párr. 22) y subrayó que el Gobierno de Israel ha sido consciente de este problema desde que se publicara el informe Karp en 1984³⁴.

38. En un reciente informe de una organización de derechos humanos israelí que ha estado ayudando a los palestinos a presentar denuncias en casos de violencia ejercida por colonos, se indicaba que el 91% de las investigaciones puestas en marcha a raíz de las denuncias interpuestas con la ayuda de la organización habían concluido sin que se imputara a los sospechosos³⁵. De las 781 investigaciones respecto de las que se hizo un seguimiento entre 2005 y 2011, solo se presentaron cargos en 59 casos, el 9% del número total de investigaciones. La mayoría de las investigaciones archivadas sin imputación de cargos se habían cerrado por “desconocerse el autor” en 401 casos, o por “falta de pruebas” en 138 casos; en las demás ocasiones, por “ausencia de culpabilidad penal”. Otra organización israelí de la sociedad civil informó de que entre julio de 2011 y junio de 2012, período al que se refiere el presente informe, había documentado un total de 39 casos de violencia ejercida por colonos, de los cuales 18 estaban siendo investigados por la policía, 1 estaba siendo examinado por el fiscal y 2 culminaron con la presentación de cargos³⁶.

39. La falta de rendición de cuentas permea toda clase de actos de violencia cometidos por colonos israelíes contra los bienes y las personas. La impunidad por actos de violencia con consecuencias graves, como la muerte de civiles palestinos, sigue generando preocupación. En una serie de casos supervisados por el ACNUDH, esto es, de muertes provocadas por colonos o guardias de colonos entre septiembre de 2010 y mayo de 2011, no hubo imputados³⁷. Por ejemplo, el 13 de mayo de 2010, un grupo de cuatro niños palestinos se puso a lanzar piedras a los vehículos en la Carretera 60, transitada con regularidad por colonos para viajar a Jerusalén, cuando un automóvil supuestamente conducido por ciudadanos israelíes de un asentamiento cercano se detuvo y uno de los pasajeros abrió fuego, provocando la muerte a uno de los niños (véase A/HRC/16/71, párr. 43). En ese caso, la investigación se cerró por “desconocerse el autor”. El 22 de septiembre de 2010, un palestino desarmado murió en el barrio de Silwan de Jerusalén Oriental al recibir los disparos de un guardia de un servicio de seguridad privada contratado por el Ministerio de Construcción y Vivienda para proteger uno de los asentamientos de ese barrio (véase A/HRC/16/71, párr. 43). En el momento de la finalización del

³⁴ Yehudit Karp, *The Karp Report: An Israeli Government Inquiry into Settler Violence against Palestinians on the West Bank* (Beirut, Institute for Palestine Studies, 1984).

³⁵ Yesh Din, *Law Enforcement upon Israeli Civilians in the West Bank*, Yesh Din Monitoring Update, hoja de datos, marzo de 2012.

³⁶ La información se facilitó directamente al ACNUDH y se encuentra en sus archivos.

³⁷ Pese a que estos incidentes no ocurrieron durante el período que abarca el informe, es importante esperar al avance de las investigaciones para evaluar la ausencia o no de rendición de cuentas.

presente informe, la investigación policial estaba en curso y no había ningún imputado. El 13 de mayo de 2011, en el mismo barrio, un joven de 17 años resultó muerto a consecuencia de los disparos de alguien que abrió fuego desde una ventana en el asentamiento de Beit Yonatan. De acuerdo con la información de que se dispone, la policía ha concluido su investigación y el expediente está siendo examinado por la Oficina del Fiscal del Estado. Sin embargo, más de un año después del incidente, no se han presentado cargos contra nadie por esa muerte (para obtener un análisis más pormenorizado sobre prácticas discriminatorias, véase A/66/364).

VI. Otras violaciones de los derechos humanos relacionadas con la presencia de los colonos

40. Los asentamientos y los actos violentos perpetrados por colonos israelíes se tradujeron directamente en una serie de violaciones de los derechos humanos que se han examinado en este y anteriores informes presentados a la Asamblea General sobre los asentamientos israelíes, a saber, violaciones del derecho a la vida y la integridad física, desplazamiento, demolición de las viviendas y prácticas discriminatorias tanto en la aplicación de la ley como en los regímenes de planificación y zonificación. Asimismo, los asentamientos y la presencia de colonos israelíes dan lugar a un gran número de otras violaciones indirectas, como las limitaciones a la libertad de circulación, el uso excesivo de la fuerza por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel en operaciones diseñadas para proteger los asentamientos y las restricciones a la libertad de expresión y de reunión.

41. Las Fuerzas de Defensa de Israel imponen una serie de limitaciones a la libertad de circulación de los palestinos. La gran mayoría de ellas se deben a la existencia de asentamientos, o se imponen para garantizar la seguridad de los colonos y facilitar sus desplazamientos por toda la Ribera Occidental. Hay más de 500 puestos de control internos, cortes de carreteras y otras barreras físicas que impiden la circulación de los palestinos dentro de la Ribera Occidental³⁸. La mayoría de esos obstáculos a la libertad de circulación se encuentran en las proximidades de los asentamientos o están destinados a restringir o limitar el acceso de los palestinos a las carreteras utilizadas por los colonos israelíes. Por otro lado, el trazado del muro no sigue la Línea Verde, pese a que se iba a construir supuestamente por razones de seguridad. Una vez finalizada esa estructura, aproximadamente el 85% del muro de 708 kilómetros estará ubicado dentro de la Ribera Occidental, por lo que cerca del 9,4% del territorio de esta, incluida la denominada tierra de nadie, en la cara oeste del muro será inaccesible para los palestinos, a excepción de los que sean titulares de un permiso especial. El principal motivo de la desviación del trazado del muro de la Línea Verde es permitir la inclusión de los asentamientos israelíes junto con las zonas previstas para la futura expansión (véanse A/ES-10/273 y Corr.1, párr. 119). La zona del lado oeste, o “israelí”, del muro abarca 71 de los 150 asentamientos y más del 85% del total de la población de colonos de la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental.

42. Un ejemplo de limitación a la circulación relacionada con la presencia de colonos israelíes es la situación en Hebrón. Aproximadamente 6.000 palestinos

³⁸ ACNUDH, “The humanitarian impact of Israeli settlement policies”, hoja de datos, enero de 2012.

viven en las zonas adyacentes a los asentamientos en la ciudad vieja de Hebrón. Existen más de 120 obstáculos físicos desplegados por las Fuerzas de Defensa de Israel que separan las zonas restringidas del resto de la ciudad, lo que incluye 18 puestos de control con dotación permanente. En varias calles de zonas restringidas que conducen a los asentamientos israelíes está prohibido el tráfico palestino e incluso, en algunas de ellas, no se permite la circulación de peatones. Las autoridades israelíes justifican esas prohibiciones como necesarias para permitir que los colonos israelíes residentes en la ciudad lleven una vida normal y garantizar su protección y la de otros visitantes israelíes.

43. Las operaciones de búsqueda y detención llevadas a cabo por las Fuerzas de Defensa de Israel suelen estar relacionadas con la protección de los colonos y de los bienes de los asentamientos. En varios casos documentados por el ACNUDH, el uso excesivo de la fuerza durante las operaciones de este tipo ha provocado la muerte y heridas a civiles palestinos. En un caso, las Fuerzas de Defensa de Israel llevaron a cabo una operación de búsqueda y detención el 1 de agosto de 2011 en el campamento de refugiados de Qalandia. Los residentes del campamento advirtieron la presencia de los soldados, lo que desencadenó el lanzamiento de piedras. En otra zona del campamento donde no se estaban produciendo altercados, otro grupo de soldados se encontró cara a cara con un grupo de cinco hombres desarmados. Los soldados abrieron fuego y causaron la muerte de dos de los hombres y heridas a otro. La operación tenía como objetivo detener a tres adolescentes sospechosos de lanzar piedras contra la valla de seguridad y las cámaras de vigilancia de un asentamiento y de prender fuego a un campo, que se extendió a terrenos del interior del asentamiento, lo que produjo daños en una serie de árboles.

44. La libertad de expresión y el derecho de los palestinos a reunirse de forma pacífica están restringidos por las Fuerzas de Defensa de Israel para proteger los asentamientos o garantizar que la vida cotidiana normal de los colonos israelíes no se vea afectada. La mayoría de las manifestaciones semanales se celebran para protestar contra la ocupación, la continua expansión de los asentamientos y la construcción del muro. Con frecuencia las zonas donde tienen lugar las protestas semanales de los palestinos se encuentran cerca del muro o de las carreteras transitadas por los colonos israelíes, que delimitan el área de un asentamiento, por ejemplo en Bil'in y Ni'lin. El caso de la protesta semanal en la localidad de Nabi Saleh resulta ilustrativo. Desde 2009 los palestinos se han congregado para protestar contra el apoderamiento de un manantial perteneciente a la localidad por parte del asentamiento de Hallamish. Todos los viernes los manifestantes intentan llegar caminando hasta el manantial; pero para hacerlo deben circular por una carretera utilizada por los colonos israelíes. Un viernes tras otro las Fuerzas de Defensa de Israel impiden incluso a los manifestantes pacíficos alcanzar la carretera declarando el área comprendida entre esta y la aldea zona militar cerrada. Si los manifestantes se acercan a la carretera principal, las Fuerzas de Defensa de Israel utilizan métodos de dispersión de multitudes para disuadirlos. Desde que comenzaron las protestas semanales en Nabi Saleh, se han denunciado numerosos incidentes de uso excesivo de la fuerza por las Fuerzas de Defensa de Israel, que han provocado decenas de bajas, incluida una muerte en diciembre de 2011. Por el contrario, cuando los colonos israelíes decidieron protestar por la evacuación del puesto avanzado de Ulpán en junio de 2012 con la organización de una marcha a Jerusalén, las Fuerzas de Defensa de Israel permitieron la protesta y restringieron el tráfico en la Carretera

60, la principal arteria que va de norte a sur en la Ribera Occidental, con el fin de facilitar el desarrollo de la manifestación.

VII. Asentamientos en el Golán sirio ocupado

45. El Gobierno de Israel sigue ocupando el Golán sirio. En el contexto de esa ocupación, las actividades de Israel consisten en la puesta en marcha de medidas jurídicas y administrativas para proporcionar incentivos socioeconómicos, seguridad, infraestructuras y servicios sociales a sus ciudadanos que viven en el Golán sirio ocupado, lo que equivale al traslado ilegal de su población al territorio ocupado. Esas actividades continuaron durante el período que abarca este informe, en particular mediante la publicación de licitaciones para la construcción de otras 69 viviendas en el asentamiento israelí de Katzrin³⁹. Las estimaciones más recientes de que se dispone indican que aproximadamente 19.000 israelíes se han instalado en 33 asentamientos israelíes en el Golán sirio ocupado⁴⁰. Esa cifra casi iguala el número de sirios que viven en el Golán sirio ocupado⁴⁰. El Secretario General recuerda que en la resolución 497 (1981) del Consejo de Seguridad, se resolvió que la decisión israelí de imponer sus leyes, su jurisdicción y su administración al territorio sirio ocupado de las Alturas del Golán es nula y sin valor y no tiene efecto alguno desde el punto de vista del derecho internacional. Asimismo, el Secretario General recuerda que en la misma resolución el Consejo de Seguridad exigió que Israel, la Potencia ocupante, revocase su decisión de inmediato, y declaró que todas las disposiciones del Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949, “continúan aplicándose al territorio sirio ocupado por Israel desde junio de 1967”.

VIII. Conclusiones y recomendaciones

46. A pesar de los compromisos contraídos en el pasado por Israel para congelar las actividades de asentamiento, el Gobierno israelí sigue alentando el traslado de su población al territorio palestino ocupado mediante la expansión de los asentamientos y la construcción de más viviendas.

47. Tanto el número de asentamientos y de colonos israelíes, como las medidas de seguridad asociadas destinadas a protegerlos y a velar por su libertad de circulación y la expansión del territorio bajo la jurisdicción *de facto* de los consejos de asentamiento regionales y locales violan el derecho a la libre determinación del pueblo palestino. Los asentamientos constituyen una amenaza existencial para la viabilidad de un futuro Estado palestino. El Secretario General señala que la Corte Internacional de Justicia describió la violación por Israel del derecho del pueblo palestino a la libre determinación como la violación de una obligación *erga omnes*. Por lo tanto, esa violación es materia de interés para todos los Estados (véanse A/ES-10/273 y Corr.1, párr. 155).

48. Los actos de violencia cometidos por colonos israelíes contra palestinos, sus bienes y lugares de culto siguen produciéndose con regularidad en toda la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Israel, como Potencia ocupante, debe adoptar todas las medidas posibles para garantizar la

³⁹ Sara Hussein, “Israel unveils tenders for 1,121 new settler homes”, Agence France Presse, 4 de abril de 2012.

⁴⁰ Véase “Golán ocupado: mantener los lazos con el resto de Siria”, Comité Internacional de la Cruz Roja, 15 de febrero de 2011.

protección de los palestinos y sus bienes en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, frente a todos esos actos de violencia⁴¹. Si bien se ha registrado una disminución del número de lesiones, la persistencia de la violencia y los ataques es alarmante. El Secretario General condena todos los actos violentos destinados a sembrar el miedo y el terror entre la población civil en los territorios palestinos ocupados y exhorta a las Fuerzas de Defensa de Israel a garantizar el orden público y la rendición de cuentas respecto de todos los actos de violencia de forma no discriminatoria⁴². Las Fuerzas de Defensa de Israel deberían adoptar todas las medidas necesarias para prevenir la violencia de los colonos israelíes y responder a ella con la misma diligencia y celeridad que cuando se producen actos violentos contra colonos. El hecho de no hacerlo y la falta de rendición de cuentas cuando esos actos ya hayan ocurrido contribuyen a una cultura de impunidad que posibilita que los incidentes de este tipo se sigan produciendo. Esa situación constituye una violación de la obligación de Israel de proteger el derecho a la vida y la integridad física del pueblo palestino y de mantener el orden público en el territorio ocupado. Al Secretario General también le preocupan profundamente los ataques contra lugares de culto y su potencial para provocar consecuencias negativas en el orden público en el territorio palestino ocupado.

49. El Gobierno de Israel debe respetar las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional mediante la congelación de todas las actividades de asentamiento en consonancia con la hoja de ruta y el cese de las medidas que equivalen al traslado de su propia población al territorio ocupado. El Secretario General ha exhortado al Gobierno de Israel a que inicie el proceso de reintegración de la población de colonos en su propio territorio, con miras a respetar sus obligaciones con arreglo al artículo 49 del Cuarto Convenio de Ginebra y poner fin a las violaciones de los derechos humanos relacionadas con la presencia de los asentamientos, en particular el derecho a la libre determinación.

⁴¹ Véanse los artículos 43 y 46 del Reglamento de La Haya y el artículo 27 del Cuarto Convenio de Ginebra.

⁴² Véase el artículo 5 de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.